

libro que ofrecemos al público es en realidad un trabajo personal de Montfort. El Santo autor escogió de la obra del dominico los pasajes que creía más a propósito para hacer bien y los ordenó más armónicamente. Su libro presenta un aspecto sugestivo y original: es una corona mística, de la que cada capítulo es una rosa. El lector puede así ornar con cincuenta y tres rosas maravillosas la frente de su Soberana.

Montfort ha sacado de una obra un poco farragosa y abultada un compendio suelto y conciso, sembrado de reflexiones prácticas, enriquecido con capítulos enteramente nuevos del Beato Alano de la Roche, etc.

Finalmente, una razón de peso es que, gracias a la influencia de Montfort, las ideas adoptadas por él y recibidas del dominico Antonino Thomas van a tener un tan glorioso destino como seguramente no habría soñado su autor. Bajo el nombre amado y conocido de Montfort, cundirán esas ideas por el mundo entero para alimentar la piedad mariana de innumerables multitudes. Si se editara *El Rosal Místico*, la obscuridad de su autor le proporcionaría un éxito dudoso, mientras que, sin la menor vacilación, predecimos al *Secreto Admirable del Santo Rosario* un éxito cierto y brillante.

Si una persona cualquiera pretendiese hacer un compendio del Rosal místico, un opúsculo más sencillo y adecuado para la generalidad de los fieles, nadie tendría reparo que oponer a ello.